



Hermana M. Emilie Engel

Nació el 6 de febrero de 1893 en Husten, Alemania. En 1914 se recibió de maestra y en 1926 se puso a disposición del Padre José Kentenich para la fundación de la comunidad de las Hermanas de María de Schönstatt.

Confiando en la bondadosa Providencia de Dios, superó la angustia, que fue la gran prueba de su vida, y se dejó conducir siempre más por el amor de Dios. El 20 de noviembre de 1955, con alegría y disponibilidad, devolvió su vida al Padre Eterno, en la Casa Providencia en Metternich, Alemania. Murió en fama de santidad. Son muchas las personas que ya han experimentado su ayuda e intercesión.

Oración por su beatificación

Padre Eterno, la Hna. M. Emilie recorrió el camino de su vida confiando como un niño en tu sabia y bondadosa Providencia. En medio de su sufrimiento e inseguridad pronunció su "¡Sí, Padre!" a tu deseo y voluntad y de ese modo pudiste manifestarle admirablemente tu amor y misericordia. Así encontró un profundo cobijamiento en tu corazón paternal y fue liberada del miedo y de la angustia interior. Te pido por la canonización de la Hna. M. Emilie para alabanza de tu gloria, honor de la Madre, Reina y Victoriosa tres veces Admirable de Schönstatt, y bendición de muchas personas.

Por su intercesión escúchame en mis intenciones y respóndeme según lo dispongas en tu bondadosa Providencia. Amén.

**Instituto Secular de Schönstatt
Hermanas de María**



Hna. M. Emilie Engel
Hna. de María de Schönstatt

*¡Gloria al Padre,
el Primero y el Último,
la Causa original
de toda existencia y de todo lo vivo!*

*¡Gloria al Padre,
que está en el trono,
el Absoluto y el Infinito!*

*¡Gloria al Padre,
el eternamente sereno e inmutable!*

*¡Gloria al Padre,
el Omnipotente y Omnisapiente,
el Sapientísimo y Todopoderoso!*

*¡Gloria al Padre,
el infinitamente santo y perfecto!*

*¡Gloria al Padre,
el infinitamente misericordioso,
que levanta al caído
y misericordiosamente
vuelve a tomarlo en sus brazos paternos!*

Emilie Engel.

Circular N° 41 - Mayo 2015



El símbolo de nuestro Padre del cielo

A partir de la celebración del centenario de Schönstatt, el 18 de octubre de 2014, el símbolo de Dios Padre -el ojo del Padre-, resplandece sobre la imagen de gracias de la Madre tres veces Admirable de Schönstatt, en el Santuario Original.

En la última circular hablamos sobre ello y descubrimos qué importancia tuvo este símbolo en la vida de la Hna. M. Emilie. Lo que puede la Alianza de Amor con la Santísima Virgen, la fuerza y el amor que regala a las personas, se comprueba de manera visible en la historia de Schönstatt. El Fundador, el Padre José Kentenich dice: “Nuestro misterio es y sigue siendo la profunda Alianza de Amor”. De este misterio viven innumerables personas en todo el mundo. Se confirma así que la alianza con la Madre y Reina tres veces Admirable de Schönstatt madura hacia una

Alianza de Amor con el Padre del cielo.

El Padre Kentenich afirma y subraya este desarrollo, explicando que este es el sentido de la Alianza de Amor con la Santísima Virgen. Sí, su misión es conducirnos a Cristo y, finalmente, al Padre. La colocación del símbolo del Padre en el Santuario Original lo expresa de manera visible.

Durante la apertura del año jubilar, el Cardenal Rylko, enviado papal para dicha celebración afirmó acertadamente: “La imagen del Padre misericordioso pertenece esencialmente a la experiencia y al mensaje de Schönstatt”. El Fundador anunció al Padre Dios infinitamente misericordioso, que ama sin límites, del cual él mismo dio un brillante testimonio.

En la Hna. M. Emilie se hace palpable el efecto sanador de esta verdad, que hoy alcanza a tantas personas.

El mensaje de Dios Padre misericordioso

Es respuesta a una necesidad de nuestro tiempo, que no puede ser pasada por alto. En un mundo en el que se cree en la total manipulación del hombre, en una sociedad del perfeccionismo sin misericordia, donde los débiles e impotentes son empujados

hacia las periferias o sencillamente abandonados, se necesita siempre más de la misericordia. También la persona más poderosa y calificada puede llegar a situaciones en las que se siente impotente, necesitada de la ayuda de otros. Cada persona tiene sus límites; cada ser humano es un pecador y necesita del amor, del cobijamiento y de la misericordia de Dios.

No sin razón San Juan Pablo II regaló a la Iglesia de nuestro tiempo la “fiesta de la Misericordia”. Por su parte, Benedicto XVI anunció durante su pontificado el poder de la misericordia, que fluye del corazón de Dios, que nos sostiene sobre los abismos. El Papa Francisco destaca la misericordia como el nombre más hermoso de Dios. En su mensaje nos dice: “Él es un Padre amoroso que siempre perdona, que tiene un corazón misericordioso para todos. También nosotros queremos aprender a ser misericordiosos”.

Nuestro Dios es un Padre de una misericordia que nunca se agota. La Hna. M. Emilie estaba firmemente convencida de esa divina misericordia. Creía imperturbablemente que Dios pone en todo su misericordia, también en su justicia y en sus intervenciones que a menudo nos resultan dolorosas e incomprensibles.

Dios es Padre y sabe lo que es bueno para su hijo, lo que tiene que negarle o darle. Él sabe lo que es para nuestra felicidad y salvación. Cada mañana, en la capilla, la Hna. M. Emilie destacó como primero la misericordia de Dios, rezando junto a las Hermanas: “Dios es Padre, Dios es bueno, bueno es todo lo que él hace”.

Padre nuestro...

En una carta recibida en el Secretariado de la Hna. M. Emilie leemos: “Yo no tenía una relación especial con Dios Padre. Por medio de la Hna. M. Emilie y los escritos sobre ella descubrí a Dios como mi Padre bueno, que se interesa por mí, que sabe de mí, que se preocupa por mí y, en mi experiencia de culpa y fracaso, me regala una y otra vez su misericordia. Así inicié una relación personal con mi Padre del cielo.

Con mucha alegría viví la colocación del símbolo del Padre sobre la imagen de gracias en el Santuario de Schönstatt. Ahora el pequeño Santuario me atrae aún más; ahora es también para mí la “casa del Padre”. Ese símbolo me habla de paz, cobijamiento y confianza pero también de la petición que nos enseñó Cristo: “Padre nuestro... venga a nosotros tu Reino”. A menudo miro silenciosamente el símbolo del Padre. Le expongo a Dios Padre mis preocupaciones, mis heridas y descanso en su mirada...”



TESTIMONIOS

Una mujer nos cuenta de la confianza en Dios que le fue regalada en los días de su niñez. “De chica con gusto jugué con mis hermanos. Cuando ellos se hicieron mayores ya no querían que jugara con ellos porque preferían jugar a los soldados.

Por la noche fui al cuarto de mis papás, donde había una cruz grande y recé: “Dios, haz que yo sea un varón.’ Tres noches seguidas me arrodillé y recé así. El cuarto día vinieron mis hermanos y me dijeron: ‘Puedes jugar con nosotros. Necesitamos una enfermera de la cruz roja’. Estoy convencida de que Dios escuchó mi oración. ¡Desde ese momento tengo mucha confianza en él!”

ORACIONES ESCUCHADAS

Estoy tan agradecida que quiero compartir con ustedes mis experiencias con la Hna. M. Emilie. Conocí a la Hna. M. Emilie en Chile, por medio de una amiga. Ella me había contado de la increíble “eficacia” de la novena y cómo otra amiga en común, en un tiempo breve, en medio de una situación sin salida, había encontrado trabajo.

Cuando el año pasado con mi esposo nos mudamos a Alemania no teníamos ni casa ni trabajo, solo una vivienda por seis semanas. En ese tiempo teníamos que encontrar otro lugar para vivir y para eso un trabajo, pues sin trabajo fijo en S. casi no se encuentra vivienda. Recordé las palabras de mi amiga: “Si una vez buscas trabajo, pídele a la Hna. M. Emilie su ayuda”. Recé la novena y en esa misma semana me llamaron a una entrevista de trabajo. Recibí el trabajo bajo las condiciones que yo misma había puesto. Dos semanas más tarde fuimos al Santuario de F. para agradecerle a Dios y a la Hna. M. Emilie. Todavía estábamos allí cuando recibí un llamado con la confirmación de una vivienda. La recibimos exactamente en la fecha que teníamos que dejar la casa prestada.

Casi no puedo creer cuán maravillosamente se dieron las cosas y estoy segura de que fue gracias a la ayuda de la Hna. M. Emilie. Confío ciegamente en ella y me parece increíble que con ella esté tan protegida, que ella se ocupe tan bien de todo.

M.B.I.

Al comenzar el año un gran sufrimiento llegó a nuestra familia. Con

mi esposo habíamos tomado la decisión de vender nuestra casa y alquilar una vivienda para personas mayores. Repentinamente mi esposo enfermó gravemente. Tuvimos grandes dificultades. En medio de la mudanza mi esposo falleció en el hospital. A eso se sumó que la venta de la casa no se había concretado del todo. Todo me resultaba aplastante. Pero en medio de las dificultades experimenté la ayuda de la Hna. M. Emilie. Fue como si alguien desde el fondo manejara las cosas. Si miro hacia atrás, debo confesar que me ayudaron mucho. Inesperadamente recibí ayuda de gente conocida. Tengo la convicción de que todas esas maravillosas conducciones se dieron por intercesión de la Hna. M. Emilie. Por eso quiero agradecerle de corazón.

U.K., Alemania

Después de muchos años de sufrimiento, llenos de miedo y depresión como también de profunda desesperación, la Hna. M. Emilie me ayudó visiblemente. Le había pedido su ayuda. De repente me di cuenta de que tenía que realizar un cambio en mi camino. Esto sucedió hace un año. Hoy logro muchas cosas porque aprendí a manejar mis miedos y la Hna. M. Emilie está junto a mí. Le estoy tan agradecida.

A.D., Alemania

El sustento económico de mi madre, una mujer ya anciana, dependía en gran parte del alquiler de una propiedad. Desde hacía más de dos años, la misma estaba desalquilada y los ahorros que ella tenía no durarían mucho tiempo más.

Pedí a la Hna. M. Emilie insistentemente rezando novena tras novena, por la venta o el alquiler de esa propiedad. Hace unos meses, la misma se alquiló. Agradezco a la Hna. Emilie por haber escuchado mi petición.

MCG, Argentina.

Le pedí a la Hna M. Emilie por una joven que pasaba una prueba espiritual profunda. Le recé una novena pidiendo por su intercesión la paz y la confianza para ella. Luego de terminar la novena, la joven encontró serenidad y pudo pasar la prueba fortalecida y confirmada en su vocación de vida.

HMP, Argentina

Habíamos realizado una inversión importante para la cual debimos utilizar ahorros de los que disponíamos pero necesitábamos recuperar ese fondo. Rezamos a la Hna. M. Emilie para que nos enviara los

medios que nos hacían falta y ella respondió. Agradecemos que ella haya escuchado nuestra oración.

GN, Córdoba

También los jóvenes encuentran el camino hacia la na. M. Emilie

Querida Hna. M. Emilie, te agradezco de corazón. Por mi buen boletín experimenté a Dios como mi Padre bueno que me ama.

N.N., Chile

Quiero a la Hna. M. Emilie. Ella me llevó a Schönstatt. A través de su novena, ella conduce mi vida. Muchas gracias por todo.

N.N., Ecuador

La Hna. M. Emilie es una inspiración para nosotros. Con su espíritu podemos vivir nuestra alianza bautismal y la Alianza de Amor.

I.A., Australia

Querida Hna. M. Emilie, te admiro. Con ánimo y una sonrisa te encontraste con las personas. En situaciones buenas y malas te confiaste a Dios. Enséñame de encontrar el camino hacia él en mi propia vida.

U.W., República Checa

Querida Hna. M. Emilie, cada día aprendo de Ud. Como Ud. quiero ser un hijo del Padre. Rezo por su beatificación.

N.N., Chile

Muchas gracias a la Hna. M. Emilie. Nos vamos de aquí ricamente obsequiados. La Hna. M. Emilie puede ser ejemplo para nosotros, sea que vivamos en Alemania, Suiza, Estados Unidos o Burundi. Ella nos conduce por el camino de la fe en la divina Providencia.

Grupo internacional de jóvenes

De acuerdo al decreto del Papa Urbano VII, aclaramos que la denominación 'santa' que pueda aparecer en el texto, sólo tiene carácter privado.

MATERIAL PUBLICADO SOBRE LA HNA. M. EMILIE

Estampa de la Hna. M. Emilie

Novena "Hna. M. Emilie Engel"

Novena "Una luz para muchos"

Biografía "Mi sí es para siempre"

Librito "Frasas para cada día"

Tarjetas con frases de la Hna. M. Emilie

Este material se puede adquirir en el Secretariado de la Hna. M. Emilie y en los centros de Schönstatt. Agradecemos su colaboración por el envío de novenas y estampas de la Hna. M. Emilie. Los libros y tarjetas deberán ser abonados. Si desea comunicarse con nuestro Secretariado, pedir material, enviar el relato completo de sus oraciones escuchadas por intercesión de la Hna. M. Emilie o hacernos llegar su colaboración para poder publicar más material, diríjase a una de estas tres direcciones:

SECRETARIADO HNA. M. EMILIE

En Argentina: Misiones 2501, (1888) Florencio Varela, Buenos Aires.

En Uruguay: Dr. Luis A. De Herrera 1200. 70201, Nva. Helvecia.

En Paraguay: Boggiani 5585 casi Ceferino Vega Gaona, Asunción.

Si su oración fue escuchada,
también puede enviarla a nuestro correo electrónico:

hermanaemilie@nuevoschoenstatt.org.ar